

A propósito de los despropósitos.

En Alicante existe algo llamado "Casa Mediterráneo". Fue una antigua estación de ferrocarril, absurdamente restaurada, puesto que al margen de su valor sentimental, ningún otro valor arquitectónico atesora.

Una fachada como todas las estaciones de principios del siglo XX, con dos muros laterales de cerramiento y una techumbre formada por unas vulgares cerchas metálicas.

Estas personas, a quienes nunca comprenderé, viviendo en un mundo absurdo, de decisiones disparatadas, decidieron gastar el dinero que no tenían, del bolsillo de los alicantinos, restaurando esa vieja estación.

Hasta ahí, se puede aceptar. Pero es que ... además, decidieron que eso sería la "Casa Mediterráneo". ¿Por qué, para qué, qué necesidad había, qué función cumple?.

Bueno, pues para dirigir ese nuevo "ente", nombraron una directora y designaron a una serie de personas trabajando en su interior, haciendo ... ¿el qué?.

Veréis en las fotos que en el interior de la Casa Mediterráneo, como falta el cerramiento de la salida de los trenes, el viento entra y sale con total libertad. Para protegerse han colocado unas sencillas barraquetas con techo a dos aguas y paredes de cristal, talmente como pequeños invernaderos.

Allí, doy fe, hay unas personas (10 conté), en las barraquetas sentadas frente a un ordenador, haciendo no se sabe el qué.

El problema viene porque esas personas a final de mes cobran un sueldo, gastando unos recursos municipales abastecidos con los impuestos de los ciudadanos de Alicante. Y volvemos al caso de Canal 9, el problema no es su existencia, sino su financiación.

Hace 8 años en Alicante existía un servicio de atención a dependientes. Las personas que viven solas, que están enfermas, recibían la visita periódica de asistentes sociales que les cambiaban la ropa, les bañaban, les hacían la compra, limpiaban la cas. Iban 1 ó 2 veces por semana 1 ó 2 horas. Eso se acabó, como las becas de comedor, como el papel higiénico.

Eso sí, tenemos en Alicante una Casa Mediterráneo con una directora últimamente muy dada a salir en la prensa protestando de la falta de caso que se hace a la inútil institución que ella dirige. Pues, ¿qué esperabas?.

Para finalizar, fijaros en el reloj ... No existe, está pintado sobre la pared con un agujero en medio. ¿No os recuerda "Bienvenido Mr. Marshall" cuando en Villar del Río, intentan arreglar el reloj de la iglesia colocando unas agujas de mentira con un señor detrás que las mueve con las manos?. Con un cencerro y un martillo va dando las horas.

Así de ridículo es ese reloj, tan falso como el bigote de Groucho Marx.

El bueno de Pepe Isbert solo tenía una ambición para su pueblo, "tener una fuente con un chorrito".

Y ya finalmente, fijaros, todo son escombros alrededor de la Casa del Mediterráneo consecuencia de unas obras que no se han podido terminar.